

## DELIA

Delia, Delia en los días más felices de España,  
Delia en los tristes y claros de la guerra,  
Delia tocada siempre de la gracia,  
Delia tan bella siempre,  
esbelta y Delia flor de único tallo indoblegable.  
Delia ayer,  
Delia hoy  
en nuestro corazón ante el asombro  
del viento juvenil de tus caballos  
que te levantan, Delia, oh Delia, a cumbres  
llevados por el soplo  
de tu segura mano arrebatada.

Rafael ALBERTI

Roma, Setiembre 1971

junio 5-75  
querida Patricia y flia:  
ayer fue un día muy bonito  
por ver la expo. de la Hor-  
miga (a pesar de que yo  
no vi nada por el gentío)  
y verla a ella que está  
muy bien y me manda  
un encargo para Uds.:  
que "¿por qué no le han  
escrito y por qué se cam-  
biaron de domicilio?" pa-  
labras textuales, yo creo que

va estar feliz de recibir unas postitas de Uds. espero hayan re-  
cibido mi carta de cumpleaños - Patricia querida, tengo  
una amiga muy querida que vive en España y en  
el verano va ir a Barcelona y yo le dije que los vaya a ver a Uds., de todas maneras  
ella les va a escribir primero.  
A mi querida Guillermina la  
estoy mirando aquí en la muralla  
de mi taller (dice "remodelación")  
¡Ojalá me escriban, muchos,  
muchos, besos y abrazos  
Adriana

Relación que dedico  
a mi amiga DELIA

Qué suavidad de lirio acariciado  
en tu delicadeza de objetos de cristal,  
Delia, con tu cintura hecha para el anillo  
con los tallos de hinojo más apuestos,  
Delia, la de la pierna edificada con las liebres

[perseguidas,

Delia, la de los ojos boquiabiertos  
del mismo gesto y garbo de las erales cabras.  
En tu ternura hallan su origen los cogollos,  
tu ternura es capaz de abrazar a los cardos  
y en ella veo un agua que pasa y no se altera  
entre orillas ariscas de zarza y tauromaquia.  
Tu cabeza de espiga se vence hacia los lados  
con un desmayo de oro cansado de abundar  
y se yergue relampagueando trigo por todas

[partes.

Tienes por lengua arropes agrupados,  
por labios nivelados terciopelos,  
tu voz pasa a través de un mineral racimo  
y una vez cada año de una iracunda pero dulce

[colmena.

No encontraréis a Delia sino muy repartida como  
[el pan de los pobres  
detrás de una ventana besable: su sonrisa,  
queriendo apaciguar la cólera del fuego,  
domar el alma rústica de la herradura y el

[pedernal.

Ahí estás respirando plumas como los nidos  
y ofreciendo unos dedos de afectuosa lana.

Victoria OCAMPO

Junio 18 de 1974  
San Isidro, Argentina

Madrid 1936

Fundación  
Miguel HERNANDEZ  
NEMESIO  
ANTÚNEZ

La vida de DELIA DEL CARRIL es de película. Nació en Argentina en una época casi mítica de locas galopadas por Buenos Aires, por la pampa y largos viajes a la culta Francia, donde pasó su gracia inquieta de joven sudamericana inconformista, generosa e intrépida. Ciudad, campo, Europa: debe ser a través de ese triple prisma que se formó su visión y sensibilidad.

La libertad de que gozó muy joven, Delia la supo aprovechar para frecuentar en París, en España y en América los medios artísticos y literarios más diversos. Así conoció en Francia a Henri de Régnier, los surrealistas, Fernand Léger, Aragon y todavía recuerda una conversación con Paul Valéry, en la cual ella se negaba calurosamente a admitir como cosa normal en el mundo, la miseria y la desigualdad. No ha cambiado. Su curiosidad y generosidad siguen igual. Pero hay algo que Delia supo agregar a su ya rica y fuerte personalidad: es un vigoroso poder de creación pictural.

No es sin malicia que ella evoca, con aire falsamente respetuoso, las doctas reflexiones de algunos de sus grandes amigos de antaño que solían repetir que la mujer no tiene genio creador ni poder de abstracción. Parece haber querido propinarles un buen desmentido por encima de los años y las tumbas, y regocijarse cariñosamente de su sorpresa.

Las palabras pasan y... las obras quedan. Todo lo que dibuja Delia tiene fuerza y solidez, sin nunca caer en la geometrización o la frialdad. Sus caballos respiran una vida legendaria y telúrica, tienen la cohesión orgánica y profunda de la materia y de la vida. Entreveo también en ellos, lejos de todo exotismo y anecdotismo, el destino americano de ese noble animal tan ligado a la historia y a la vida del NUEVO MUNDO, desde la conquista hasta las guerras de independencia, sin olvidar al gaucho. Noble animal, del cual los Indios, después de haber sido aterrizados por él, supieron hacer su mejor aliado en los sangrientos malones de la epopeya fronteriza. Qué mejor símbolo mítico de una unidad latinoamericana tan anhelada!

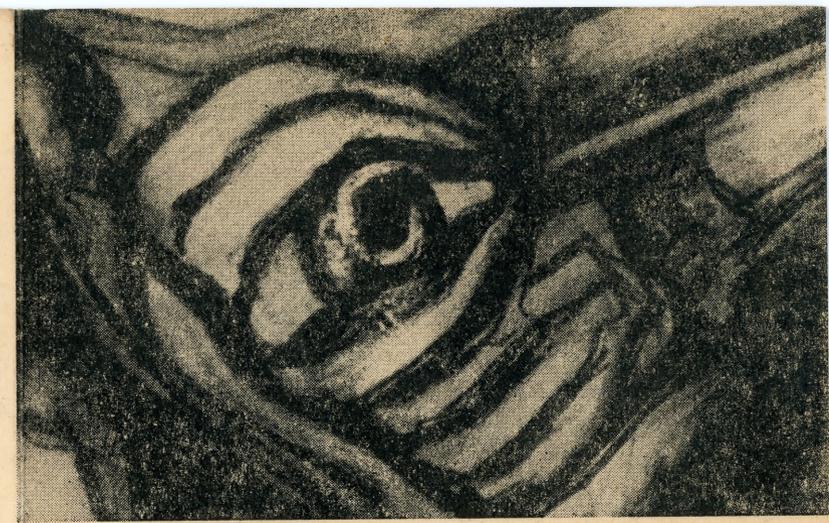
Delia vive en Chile desde hace muchos años y se autodenomina pintor chileno, no solamente por haber sido la esposa de Pablo Neruda, sino porque es aquí en el Taller 99, fundado y dirigido por el pintor Nemesio Antúnez, donde ella recibió el impulso definitivo que la hizo a pesar de todo perseverar en su arte.

Sí, a pesar de todo... Hace 12 años sufrió un grave accidente y se fracturó la pelvis. Ya ha soportado 3 operaciones para recobrar el uso de sus piernas. Todo ese calvario físico no ha hecho flaquear ni un instante su voluntad de seguir trabajando.

¿Quién adivinaría bajo su frágil apariencia esta indomable valentía?

ERIC DOMBRE

Encargado de las Actividades  
Culturales del Inst. Chileno  
Francés de Cultura



# HOMENAJE A DELIA DEL CARRIL

## DIBUJOS

FNA Fundación  
NEMESIO  
Junio de 1975  
Institut Chileno - Français de Culture  
Santiago